# ‘CON LOS INDIOS APRENDÍ A DESDRAMATIZAR LA VIDA’

## El pintor español José Molina prepara una retrospectiva de su obra, la cual también refleja lo vivido en la selva y la montaña ecuatorianas.

**Carla Maldonado**
Corresponsal en Milán.

Fotos: Archivo particular

Su casa atelier está invadida de obras. Los cuadros terminados y embalados o por hacer están por todos lados: apoyados sobre la pared, en los pasillos y en las habitaciones. Los potes de pintura están hasta en la cocina, al lado de las especias.

Es el desorden organizado de José María Molina (Madrid, 1965)es autor del libro ‘ Ojos’, diseñado por él mismo y ganador de la medalla de plata al libro impreso en Europa (Alemania 2004).

En su casa pasa de todo porque está preparando una retrospectiva de sus 20 años como ilustrador y pintor. En medio del ajetreo está Chiara, su compañera italiana, quien vive en una esquina de la casa. Y también su perro, que le acompaña y ‘asesora’.

José es como un gitano y en uno de sus viajes llegó a Ecuador, donde compartió la cama de paja con los indígenas del Chimborazo y el piso húmedo con los indígenas del Puyo. Sobre su experiencia con ellos, la pintura y la naturaleza habla con este Diario.

**Usted pinta desde los 10 años, ¿sus primeros dibujos?**

Era un niño muy travieso y mis padres casi no sabían qué hacer conmigo. Un día encontraron que pintando estaba en un rinconcito tranquilo y me compraron muchos lápices. Copiaba y me atraían los ‘comics’.

**¿Cómo empezó a diseñar?**

Pasé por todo, el diseño de libros, el corporativo que es un mercado muy estratégico, la televisión, la publicidad. Estuve con gente de dibujos animados, de la Disney que fue una cosa estupenda, luego internet. Esto me permitió conocer mucho la comunicación y la cultura.

**Trabajó para Disney ¿qué recuerda, qué aprendió ?**

Encontré gente increíble con gran talento, había informáticos que eran catedráticos de Física cuántica en la Universidad de Moscú, por ejemplo. Era un placer escucharlos, había diseñadores que eran biólogos.

**¿Qué hay detrás de su arte y de su mano?**

Las personas, los sentimientos, las pasiones, las relaciones y siempre como fondo la naturaleza. Eso también lo aprendí en Ecuador y en Nueva Zelandia. Cuando tengo problemas, al final del día pienso que mañana sale el sol y me doy cuenta que esos problemas son de ayer.

**El talento es natural pero no todos pueden ser Picasso...**

Todo el mundo tiene creatividad, hace falta reconocerla y tener ganas de potenciarla. Hay que usarla y respetarla y nos devolverá muchas cosas.

**Estudió psicología, ¿cómo le sirve esto para la pintura?**

Fue una experiencia que me iluminó mucho en todo. Y fue casual. Todo eso está dentro de lo que hago, mi pintura, aprendí mucho, descubrí muchos instrumentos y obtuve muchas repuestas.

**¿Cuáles?**

Más conciencia de mí mismo. Aprendí a respetarme más y a darme más espacio. Me olvidé de las reglas de los demás. Ése era mi problema, no me adaptaba a los ritmos. Al final, descubrí que es más simple de lo que parece.

**¿Qué le dejaron los viajes a Nueva Zelanda y China?**

El viaje a Nueva Zelanda fue maravilloso, dos islas, poca gente y una naturaleza preciosa. Es lo más parecido al paraíso, ellos tienen una relación humana más abierta y tranquila. En China todo se desarrolla muy rápidamente, allí se cocina una buena olla. Es una cultura antigua y bellísima, que cambia a una velocidad tremenda. Es muy interesante.

**Y ¿su viaje a la Amazonia ecuatoriana?**

Ir a la selva es algo que me atrajo desde pequeño. Organicé un intercambio: les di una mano en la comunicación de un proyecto de ecoturismo, y les pedí que me enseñen la selva. Estuve un mes y medio en una comunidad de Puyo, río abajo. Es una experiencia que no olvidaré. El hecho de que ellos vivan en casas sin ventanas ni puertas, lo dice todo... Viven de una manera tan diferente a la costumbre europea, y ahí me di cuenta que en el camino hemos perdido muchas cosas, relaciones personales, sobre todo.

**Los indígenas son sencillos, pero sabios al mismo tiempo. ¿Qué aprendió de ellos?**

Muchas cosas. Los echo mucho de menos, tienen una filosofía tranquila y maneras de relacionarse más profundas. Allí te cansas todas las mañanas de dar los buenos días. Aquí, entras al Metro de Milán o Madrid y te da una tristeza, ves las caras de la gente y parece que todos van a un funeral.

**A pesar de las limitaciones económicas, parecen más felices que acá...**

Vivo en Milán, la capital de la moda, todo es ficticio. Voy al Duomo y parece que estoy en una película de Batman, por la gente que usa capita y gafas negras. Ya no nos saludamos con los vecinos.

**¿Qué paso con los indígenas de Chimborazo?**

Iba de paso y me acogieron. Me quedé un mes y medio y me enamoré de una familia estupenda. Nos reímos mucho, fue una experiencia increíble vivir debajo de la montaña y del volcán, del valle...

**¿Cómo se arreglaba con los apuros económicos de ellos?**

Tenían una situación muy triste, pero nunca vi una mala cara. Había un sentido de la vida y del optimismo. Mucha gente que habla debería conocer determinadas cosas. Vi como las empresas de mi propio país ponían las refinerías en la selva, les intoxicaban el agua, les dejaban sin tierra, les metían a políticos pagados; entendí la responsabilidad, el mundo occidental le chupa sangre a la gente más tranquila...

**¿Se sale reforzado después de compartir con los indios?**

Sí, tengo buenos amigos y quiero volver. Es gente tan cálida y maravillosa, no me olvidaré nunca de ellos. Compartieron con generosidad todo lo que tenían y, no me canso de decirlo, me enseñaron a tomar la vida de otra manera y a desdramatizarla.

**Para usted ¿el arte tiene una función social?**

Sí, todos tenemos esa función. Ésa es una de las razones que me impulsó a pintar. Hay una parte que es un canal para sacar mis emociones, pasiones, alegrías y tristezas. Hay otro canal para compartir el mundo, que desgraciadamente tiene guerras, miseria y pobreza, hoy más que nunca se necesitan cuadros, libros, películas, que aporten sonidos, alegría y denuncia. Ésa es la parte que nos toca a los artistas.

**¿Pero otros dicen que el arte no es político?**

Me interesa más la parte social que la política. El discurso político se ha moldeado de una forma que conviene a los políticos.

**Desde esta visión, ¿cuál es la misión de José el artista?**

Soy un pintor y tengo un pintor delante cada día. Mi misión es hacer cuadros, dar todo lo que tengo y comunicarlo.

**Escribir textos y hacer fotos es parte de su trabajo...**

No me considero escritor o fotógrafo, pero escribir o tomar fotos me permite explicarme mejor y completarme.

**La frase ‘Morir para vivir’, ¿qué le dice? Normalmente es lo contrario, ¿no?**

Sí (ríe). Es el nombre de una de mis colecciones; está basada en una experiencia personal. Desde que uno va al colegio, le explican una forma de vivir pero al final te das cuenta de que eso no te funciona a ti. Estas muertes en vida son crisis, es cuando estás mal y tienes fiebre. La cabeza te dice que no vas bien por ahí. A veces las crisis son grandes, tan vitales que te bloquean y hay colapso. Te das cuenta de la razón de eso, haces autocrítica y sobrevives y sales mucho más libre. Dejas esas cargas de la ‘educación’ y vives de otra forma. Por eso como dice el poeta, quien no ha muerto al menos alguna vez, no merece vivir,

**¿Por qué la purificación?**

La naturaleza es la regla para medir. Hablamos de que estamos masacrando la naturaleza y es una forma arrogantemente humana de ver el problema... El universo tiene millones de estrellas y planetas, no estamos arruinando la naturaleza sino nuestras propias condiciones de vida. Aunque quememos el mundo éste va a seguir, porque es más fuerte que nosotros. El problema es que ¡viviremos peor! Hay veces que me mido con la naturaleza, me voy al campo, veo el bosque y me doy cuenta que los problemas son de un día y de que todo es mucho más pequeño de lo que parece.

### Mi pasión

“Antes decía la pintura, pero creo que son las personas y la naturaleza. Me gusta mucho la gente”.

### Mi credo

“No soy una persona religiosa pero sí muy espiritual. Creo en la vida, en la gente, en las relaciones”.

### Mi lugar

“Amo España, pero me apetecería vivir moviéndome. Me encantan los gitanos, viví al lado de ellos”.

### Mi tesis

“Miro lo que tengo delante día a día, no me planteo grandes sueños. Yo trabajo, estudio y así me formo”.

### SU VIDA EN 15 LÍNEAS

Estudió un año Bellas Artes en la Universidad, pero su nivel era más avanzado que el de los demás y abandonó. Durante seis años hizo varios cursos de psicología, pero siempre con trueque: él trabajaba en la comunicación de esas escuelas y éstas no le cobraban la colegiatura. En su obra reciente se encuentra una fuerte carga social y psicológica; además textos que tratan de comprender al hombre y de acompañarlo...